

follows the voices of the time. Long quotes from reports and letters provide a vivid and immediate image of the events and allows the actors to come to life. At the same time, this loyalty to the sources sometimes risks getting lost in details, for instance in lengthy lists of financial transactions between the LNHO and the RF. Sometimes, the thorough accounts of individual documents can become confusing, as when names for commission are cited even though they were only provisional titles that were soon replaced by more long-term terminology (e.g. the «International Health Office»), leaving the uninformed reader wondering what may have become of them. But this tension between the advantages and disadvantages of close source guidance demonstrates the general dilemma of historical writing, and every historian is forced to choose between more critical, analytical distance or a more vivid and energetic narrative. This book opts for the latter, and often this seems the right choice.

Another welcome feature of the book is its presentation of information not easily available at other places. This includes a complete list of International Sanitary Conferences, two key documents on the formation of the LNHO and its cooperation with the RF, as well as a list of important actors in the international health scene along with brief *curricula vitae*. With these and other details, the book succeeds in bringing to life the collaboration of two chief health organizations of the early twentieth century and in explaining how they formed «an outstanding chapter in the history of public health and a milestone in the process transforming health as a powerful element in international diplomacy» (p. 151). ■

Iris Borowy

[orcid.org/0000-0001-7621-1195](https://orcid.org/0000-0001-7621-1195)

Shanghai University, College of Liberal Arts

■ **Paula A. Michaels. Lamaze. An International History.** Oxford: Oxford University Press; 2014, 264 p. ISBN: 9780199738649. £ 20.99

Los cursos de preparación al parto y las diversas técnicas de relajación y respiración como parte fundamental de ellos se han asentado como un elemento indispensable de la experiencia del embarazo en el mundo occidental. Estas técnicas se originan en una genealogía de conocimientos y prácticas de lo que podríamos llamar el «parto natural», «parto sin dolor» o «parto sin miedo» y cuya

premisa central es el manejo del dolor principal o prioritariamente a través de técnicas psicológicas y sin recurrir a fármacos.

*Lamaze. An International History*, de la historiadora de la medicina Paula Michaels (Monash University, Australia), enlaza los diferentes escenarios y protagonistas de la fascinante historia de las trayectorias internacionales de la idea y puesta en práctica del «parto sin dolor». En la Introducción la autora explica su interés por estudiar la historia del «parto sin dolor», que surgió cuando estaba embarazada de su hijo en el año 2000. En el segundo capítulo, Michaels traza sus inicios en las técnicas del «parto natural» en la Gran Bretaña de los 1930, donde en 1933 se publicó el libro *Childbirth without Fear* de Grantly Dick Read, pionero en desarrollar un programa de educación de las embarazadas que, entrenándolas en las técnicas de relajación, aspiraba a ayudarles vencer el miedo al parto y a dar a luz sin anestesia (en aquel momento fundamentalmente óxido nítrico, barbitúricos y narcóticos). El libro de Grantly Dick Read tuvo gran impacto en el mundo anglosajón, particularmente en Estados Unidos donde, tras su publicación en este país en 1944, impulsó la creación de organizaciones para su popularización. Al mismo tiempo que la técnica del «parto sin miedo» de Dick Read conquistaba Estados Unidos, en la Unión Soviética se estaba desarrollando un enfoque para el manejo del dolor del parto bajo el nombre de psicoprofilaxis. De ello trata el tercer capítulo del libro. Con el psicólogo I. Z. Vel'vovskii como protagonista, la psicoprofilaxis se basaba en la teoría de Pavlov y conceptualizaba el miedo al dolor del parto como una forma de reflejo colectivo. La preparación al parto exitosa desvincularía el parto del miedo y lo volvería indoloro. En pocos años, la psicoprofilaxis ganó terreno en el país soviético, convirtiéndose a principios de los años cincuenta en el método standard para el alivio del dolor en sus paritorios. Uno de los importantes estímulos para ello fue la incapacidad del Estado para proporcionar anestesia farmacológica, para la que la psicoprofilaxis fue una alternativa de bajo coste. A principios de los 1950, el ginecólogo francés Fernand Lamaze, fascinado con la psicoprofilaxis, que conoció de mano de uno de sus propagadores soviéticos durante una conferencia en París, visitó la Unión Soviética para estudiar sus principios. Las transformaciones que sufrió la psicoprofilaxis durante la primera mitad de los cincuenta bajo Lamaze son objeto del cuarto capítulo del libro. De vuelta a Francia, Lamaze amplió y adaptó el método soviético de preparación al parto, duplicando la duración del curso y constituyendo al marido de la parturienta en su nueva figura de apoyo. Lamaze convirtió la Maternidad del hospital Les Bluets en París en el centro pionero del método en Francia. Su versión de la psicoprofilaxis se empezó a popularizar también en Estados Unidos en la segunda mitad de los cincuenta, donde aca-

baron difuminándose los matices entre los distintos métodos de preparación al parto. De las controversias que este proceso generó tratan los capítulos cuarto y quinto. En la década del 1970 los setenta, analizados en el capítulo sexto, los movimientos contraculturales, como el feminismo, especialmente su vertiente centrada la salud de las mujeres, con sus muy críticos discursos hacia la medicina y la obstetricia hegemónicas, impulsaron el auge del método Lamaze en Estados Unidos que, en esa década, más que en pretender ayudar a las mujeres a tener «partos sin dolor», se centraba en enseñarles a sobrellevarlo y permitir una experiencia de parto participativa y satisfactoria. Mientras tanto en Francia y en la Unión Soviética, la psicoprofilaxis se encontraba en franco declive. En las décadas siguientes, la generalización de la anestesia epidural (en Estados Unidos en los 1980 y en Francia a partir de mediados de los 1990), fue transformando las experiencias del parto y las expectativas de las mujeres sobre el mismo, contribuyendo a que Lamaze se convirtiera, más que un método para parir, en un sistema de educación de las futuras madres y padres basado en la evidencia científica. De ello trata el capítulo final del libro.

Michaels navega por los entresijos de la historia de la preparación al parto combinando un titánico esfuerzo analítico (ya que maneja fuentes procedentes de 5 países y escritas en 3 idiomas distintos) con una gran capacidad comunicadora. Su lenguaje, rico a la vez que fácil de comprender, desarma la gran complejidad de intersecciones entre los múltiples contextos, lugares y personajes de esta historia verdaderamente internacional. *Lamaze. An International History* es, como la misma autora subraya, un libro a partes iguales sobre la medicina, el género y la política. *Lamaze* es también un ejemplo precioso del estudio de la circulación y significado de conocimiento y las prácticas científicas en condiciones políticas, sociales y materiales muy distintas y una historia de las mujeres y la diversidad de sus experiencias de parto. Los relatos de mujeres estadounidenses, francesas y soviéticas a partir de la década de los 1930 hasta 1980, ampliamente citados en el libro, ponen sobre la mesa las tensiones entre la agencia de las mujeres y la autoridad médica, mostrando los cambiantes significados de lo que fue y es «un parto bueno». Por todo ello, es una lectura muy recomendable no solo para las personas interesadas en la historia de las mujeres o la historia de la obstetricia, sino también para quienes se quieren adentrar en el mundo de la circulación internacional de las ideas, conocimientos y prácticas de salud. ■

**Agata Ignaciuk**

[orcid.org/0000-0002-7866-6895](https://orcid.org/0000-0002-7866-6895)

Universidad de Granada